

Falleció Omar Carrero

Ortelio González Martínez

Omar Carrero Moreno, el mejor lanzador avileño de todos los tiempos y uno de los más destacados de las Series Nacionales de Béisbol, falleció en esta provincia a la edad de 63 años.

Según confirmó el doctor Jorge René Jiménez Bodib, director del Hospital Antonio Luaces Iraola, la causa del deceso fue una enfermedad hepática de base que lo llevó a un sangramiento digestivo intenso, el cual depauperó su estado de salud general.

Acreedor de la medalla Mártires de Barbados y de otras importantes condecoraciones, Carrero lanzó en 15 Series Nacionales.

En su palmarés deportivo en Series Nacionales acumuló 149 éxitos y 105 derrotas, cuatro liderazgos de lechadas, tres en promedio de carreras limpias, dos en juegos ganados y una vez en juegos completos y en ponches, además de ser el segundo lanzador que ganó la triple corona en lides cubanas.



FOTO: RICARDO LÓPEZ

Oriundo de Lowrey, en el municipio de Florencia, Carrero resultó tres veces campeón Mundial, una titular Panamericano y otra Centroamericano.

TAEKWONDO CUBANO

Entre el análisis y las perspectivas



Robelis Despaigne, bronce olímpico en Londres. FOTO: RICARDO LÓPEZ HEVIA

Yoel Tejeda Pérez

Desde que concluyeron los XXX Juegos Olímpicos de Londres, pero especialmente por estos días en que atletas y entrenadores retornan a los entrenamientos, la Federación Cubana de Taekwondo se encuentra inmersa en el análisis de los resultados obtenidos en la capital inglesa.

Para su presidente Carlos Banasco, en Londres no se alcanzó un mal desempeño —solo Robelis Despaigne (+80 kg) subió al podio con su preseña bronceada—, pero tampoco está conforme, pues los taekwondistas cubanos son considerados como los de mejor somatotipo en el mundo entero, además de ser elogiados igualmente por su técnica.

Tampoco se puede achacar la falta de fogueo pues, en ese aspecto los competidores “tuvieron todo el apoyo y existían grandes posibilidades de haber realizado un mejor papel”, explica Banasco. “Ahora tenemos que pensar en lo que podemos hacer, porque existen excelentes condiciones y atletas. No se trata en lo absoluto de un razonamiento destructivo, sino de enfocar las causas de lo que nos sucedió”.

El primer reto será la Copa del Mundo, a mediados de noviembre próximo en la isla de Aruba. En algún momento se pensó participar primero en el XVIII Campeonato Panamericano, en Sucre (Bolivia), del 10 al 14 de octubre, pero como este evento estaba en duda —la sede fue fijada a última hora— la Federación no lo contempló en su calendario.

“Hace pocos días regresamos de los Juegos Olímpicos y en estos momentos los atletas se están reincorporando a sus sesiones de trabajo”, añade.

“Con respecto a Sucre, está ubicada a 2 800 metros sobre el nivel del mar; tuve la oportunidad de estar allí como entrenador de Bolivia durante los Juegos Bolivarianos del 2009 y entiendo que con esas condiciones nuestros competidores no van a lucir bien sin hacer antes una buena preparación en la altura. Así que no vamos a arriesgar a nuestros atletas solamente por hacer acto de presencia”.

Antes de arrancar el Panamericano, sin embargo, se llevará a cabo la Asamblea General de la Unión Panamericana de Taekwondo, en la que según Banasco, “defenderemos varios temas relacionados con Cuba”.

Precisamente, esa gestión constituye un factor clave para que la Antilla Mayor participe en la Copa del Mundo, con 16 taekwondistas (ocho en cada sexo) y se beneficie con mayores posibilidades de entrenamiento.

“Ya en noviembre los atletas estarán en óptima forma para competir a un buen nivel. Tenemos un equipo fuerte que puede conseguir buenos resultados y hay muchos competidores que quieren hacer el grado, pero eso hay que ganárselo. Este evento será un buen medidor para iniciar el ciclo y ver cómo manejamos las cosas”, sentenció Banasco.

FÚTBOL CUBANO

Pocas sorpresas y un drama

Ariel B. Coya

Contrario a lo que algunos creen, en el fútbol las sorpresas no suelen estar en el orden del día. De ahí que en las eliminatorias en mundiales rumbo a Brasil 2014, durante la última fecha FIFA, apenas hubo alguna.

En Tbilisi, ante Georgia, España ganó con apuros 1-0, pero ganó. Porque eso es lo que se espera de la vigente campeona y porque Roberto Soldado hace rato viene pidiendo paso en su delantera.

Argentina empató 1-1 en Perú porque hasta Lionel Messi, el mejor jugador del mundo, puede tener una mala noche —sobre todo después de que un diario local arengase a “pisar a La Pulga”—, y Colombia venció a Chile 3-1 porque el “Tigre” Falcao es una máquina de hacer goles.

Hablando de lo mismo, tampoco asombró demasiado que Venezuela alcanzara un resonante éxito sobre Paraguay 2-0. La Vinotinto hace tiempo que dejó de ser una Cenicienta y tiene en Salomón Rondón un buen estilete. O que México, con la generación dorada que encabeza el Chicharito, prolongase su buena racha frente a Costa Rica: 1-0.

Así que la única sorpresa, sorprendentemente, estuvo a punto de darla Cuba, cuando al minuto 90, en el Estadio Metropolitano de San Pedro Sula, casi casi anota su primer gol en 360 minutos y le saca un costoso empate a Honduras, que otra vez había descorchado el marcador por medio de Jerry Bengtson (al 32). Roberto Linares lo tuvo en sus piernas, con el arquero Valladares vencido, pero una defensa despejó su remate bajo los palos. Y el drama de Cuba se perpetúa.

El drama, sin embargo, no es que en estas eliminatorias el equipo sume derrota tras derrota y todavía no haya podido anotar un tanto en más de seis horas; que ocupe el puesto 147 del ranking y debamos remontarnos al 5 de diciembre del 2010 para evocar su última victoria en una competencia (1-0 sobre Granada).

No. El drama de nuestro fútbol sigue siendo más visceral y profundo. Y tiene que ver con los mismos errores. Todos nos quejamos de su eterna espiral de reveses, pero no nos fijamos en sus verdaderos problemas. Esos que a veces hacen que seamos el hazmerreír del mundo, la Cenicienta del grupo de turno o el equipo más goleado de un torneo.

Todos criticamos los resultados, pero rara vez hablamos de las estrategias, de qué se puede hacer para salir del círculo vicioso y evitar que el fútbol siga



FOTO: RICARDO LÓPEZ HEVIA

siendo un dolor de cabeza, un fenómeno para cultivar traumas o regodearse en el masoquismo.

El drama es que sigamos haciendo mal, lo que se podría hacer mejor —como el Campeonato Nacional, sin ir más lejos— o que pensemos que la solución está en traer un técnico nuevo en mayo para emprender el camino a un Mundial en junio, como si fuera Mandrake el mago, o en irse a topar un mes a otro país para curar afuera las deficiencias que acumulamos dentro en todo un año.

Clasificar a un Mundial no es tarea fácil, pero el drama es que no podamos aspirar siquiera a estar entre los seis finalistas que en la CONCACAF luchan por ello, teniendo todo el desarrollo en el deporte que tenemos. Que el talento que tenemos se estanque y se pierda, y que cuando arranque el Mundial dentro de dos años, todos hinchemos por Brasil, Argentina o cualquier otro equipo, porque allí no estará el nuestro.

El drama es que algunos piensen que el fútbol amenaza al béisbol, cuando la triste realidad es que el fútbol solo ensombrece al propio fútbol. Porque los niños sueñan con ser como Messi, Xavi, Casillas o Cristiano Ronaldo, pero casi ninguno se sabe el nombre de algún jugador nuestro.

En el béisbol, pese a la erosión de su nivel en los últimos años, seguimos siendo potencia y ahora mismo, al menos, se andan haciendo esfuerzos para enmedar los errores (mejorar la estructura de su campeonato, optimizar su calendario, elevar el fogueo...).

En el fútbol, lamentablemente, ahora mismo somos poco más que nada, el único equipo de la región que en la eliminatoria mundialista no tiene goles ni puntos... Quizás, hablar sobre sus problemas sería llover sobre el océano, pero hay que hablarlos. El auténtico drama del fútbol sería que lo diéramos por perdido y sin remedio.